

SEMANA DE LA CULTURA DEL CUIDADO Y BUEN TRATO

DEL 14 AL 20 DE SEPTIEMBRE DE 2025



Objetivo

Hacer de la semana de la Cultura del Cuidado y Buen Trato en nuestra Diócesis una oportunidad para promover valores cristianos como el respeto, la escucha activa, la dignidad humana, la solidaridad y el amor fraterno.

Introducción

Queridos hermanos en el ministerio: Con alegría y esperanza, desde la oficina del Cuidado y Buen Trato, les dirigimos estas palabras para invitarles a vivir, con espíritu renovado, la **Semana de la Cultura del Cuidado y del Buen Trato**, una oportunidad providencial para crecer como comunidad eclesial que se edifica desde el Evangelio del amor, la escucha y la compasión.

En un tiempo marcado por múltiples desafíos sociales, culturales y pastorales, la Iglesia está llamada, con mayor urgencia, a ser signo vivo de la ternura de Dios, cultivando relaciones sanas, respetuosas y fraternas. Desde nuestra vocación y misión como pastores, somos los primeros llamados a tejer vínculos de cuidado, tanto al interior de nuestras comunidades como entre nosotros mismos, fortaleciendo una cultura que promueva la dignidad de toda persona.

La cultura del cuidado y del buen trato no es solo una respuesta ética, sino una expresión concreta del mandamiento nuevo del amor. Por eso, esta semana quiere ser un espacio para reflexionar, orar y renovar nuestro compromiso de ser servidores del Evangelio que cuidan, acompañan y construyen comunión.

Les animamos a vivir este tiempo con apertura de corazón, como una oportunidad de gracia para seguir configurándonos con Cristo, el Buen Pastor, que cuida de cada uno con misericordia y cercanía. Les presentamos unos encuentros que se pueden aplicar a los diversos grupos que se tienen en los diversos ambientes eclesiales.

APERTURA DE LA SEMANA EN CADA PARROQUIA

DOMINGO 14 DE SEPTIEMBRE

Se sugiere que a la entrada del templo se entregue a cada persona una tarjeta con un mensaje sobre el cuidado y buen trato acompañado de un dulce.

FRASES SOBRE EL CUIDADO Y BUEN TRATO

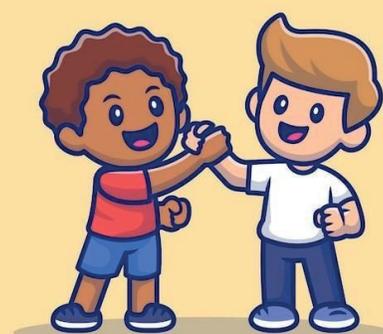
- “El buen trato empieza conmigo”.
- “Pequeñas acciones, grandes cambios”.
- “Una comunidad que se cuida, crece unida”.
- “Hablar con respeto también es cuidar”.
- “Si todos cuidamos, todos ganamos”.
- “Trata a los demás como te gustaría ser tratado”.
- “Cuidar mi espacio es cuidar a todos”.
- “El respeto se nota en lo que hacemos, no solo en lo que decimos”.
- “Ponte en los zapatos del otro: la empatía también se aprende”.
- “Con buen trato, todos brillamos”.
- “Cuidar el entorno es cuidar la vida”.
- “La amabilidad es contagiosa: ¡pásala!”
- “Cada gesto amable pinta de colores nuestra comunidad”.
- “Pensar antes de actuar también es una forma de cuidar”.

SEMANA DEL CUIDADO Y BUEN TRATO SEPTIEMBRE 14 AL 20



*“El buen
trato empieza
conmigo”.*

SEMANA DEL CUIDADO Y BUEN TRATO SEPTIEMBRE 14 AL 20



*“Pequeñas
acciones,
grandes
cambios”.*

AMBIENTACIÓN DEL TEMPLO

Con los agentes pastorales se pueden preparar rostros de Niños y niñas, de adolescentes, de ancianos de personas vulnerables y colocarlos en el templo con frases que inviten al cuidado y buen trato.

Ejemplo:

Un Trato
por el
Buen trato

• *Hacia los niños, niñas y jóvenes* •



SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA APERTURA.

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos en Cristo:

Hoy comenzamos con alegría la Semana de la Cultura del Cuidado y el Buen Trato, un tiempo especial para recordar que todos somos parte de una gran familia, y que Jesús nos llama a cuidarnos unos a otros con amor, respeto y bondad.

En esta misa, pondremos en manos de Dios nuestras intenciones, nuestros compromisos y nuestros deseos de ser sembradores de paz y de buen trato en nuestra escuela, en nuestras familias y en toda la comunidad.

Celebremos con fe y alegría. De pie, cantamos juntos para iniciar esta celebración.

MONICIÓN A LA LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios nos enseña cómo vivir con amor, acoger al otro sin distinción, a cómo ser pacientes, cómo perdonar y cómo tratar bien a los demás sin criticar.

Hoy, más que nunca, queremos escuchar con atención lo que el Señor nos quiere decir, para que podamos vivir en una comunidad donde todos se sientan cuidados, respetados y valorados.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Por la Iglesia, para que sea siempre un ejemplo de amor, respeto y cuidado hacia todos, especialmente hacia los más pequeños y los que más sufren. Roguemos al Señor.

R/ Te lo pedimos, Señor.

Por nuestra comunidad, para que vivamos esta semana —y cada día— con alegría, cuidándonos unos a otros, escuchándonos y tratándonos con respeto. Roguemos al Señor.

R/ Te lo pedimos, Señor.

3. Por los niños y niñas del mundo, para que crezcan en ambientes donde sean valorados, escuchados y protegidos con amor y justicia. Roguemos al Señor.

R/ Te lo pedimos, Señor.

4. Por las familias, para que sean lugares de cariño, buen trato y diálogo, donde todos puedan sentirse seguros y acompañados. Roguemos al Señor.

R/ Te lo pedimos, Señor.

5. Por el cuidado del medio ambiente, para que aprendamos a proteger la creación de Dios, cuidando la naturaleza, nuestra escuela y nuestro barrio. Roguemos al Señor.

R/ Te lo pedimos, Señor.

6. Por nosotros, para que cada uno de nuestros gestos —una palabra amable, una ayuda, una sonrisa— construya una comunidad más fraterna y solidaria. Roguemos al Señor.

R/ Te lo pedimos, Señor.

MONICIÓN AL OFERTORIO

En este momento presentamos nuestros dones: el pan, el vino y también nuestros pequeños compromisos para cuidar a los demás, respetar las normas, cuidar nuestro entorno y sembrar el bien.

Que todo esto sea un regalo que ofrecemos a Dios con un corazón dispuesto a amar.

MONICIÓN DE DESPEDIDA (ANTES DE LA BENDICIÓN)

Al terminar esta celebración, volvemos a nuestras actividades con el corazón lleno de amor y con el deseo de vivir esta semana —y cada día— sembrando cuidado, respeto, amabilidad y buen trato.

Recordemos que, como Jesús, estamos llamados a cuidar, acompañar y amar a todos sin excepción.

¡Que el Señor nos acompañe en este camino de construir una comunidad más humana y más fraterna!

RECONOCIMIENTO Y ESCUCHA

1 ENCUENTRO

Tema: “Mirar con el corazón: reconocer al otro como don”

Objetivo: Fomentar la escucha activa, empática y respetuosa entre agentes pastorales, reconociendo la importancia de acoger al otro desde su realidad, sin juzgar, interrumpir ni aconsejar de inmediato.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Oración comunitaria al iniciar el encuentro (en parroquias, colegios, oficinas diocesanas).

Se proclama un pequeño texto del apóstol Santiago 1, 19.

“Sé pronto para escuchar, lento para hablar” Palabra de Dios.

Se invita a los participantes para que comenten esa frase Bíblica a partir de las siguientes preguntas.

¿Qué es más difícil escuchar o hablar? ¿por qué?

¿en tu entorno de trabajo, de Iglesia te sientes escuchado, o por el contrario te has sentido ignorado? ¿Cómo te has sentido?

¿Cuándo hablo siento que se me escucha?

¿Cuál es el comportamiento en general de las personas cuando hablamos frente a ellas?

¿Qué quiere realmente enseñarnos la Palabra de Dios y cómo podríamos implementarlo en nuestras relaciones y buen trato?

Testimonio. Se puede pedir o buscar una persona que sea migrante, o un anciano o persona discapacitada que haya experimentado la marginación para que comparta su testimonio, su experiencia de vida.



DINÁMICA: ESCUCHAR CON EL CORAZÓN.

Organizar el grupo en forma de círculo proporcionar a los participantes papel y lápiz; se puede ambientar el lugar con frases alusivas sobre la escucha y el hablar adecuado o no adecuadamente.

Introducción: se le pide al participante que definan lo que ellos entienden sobre lo que es o no es la escucha activa, haciendo lluvia de ideas.

Luego se hace una breve definición sobre dichos términos.

Qué es la escucha activa (estar presente, sin interrumpir, mostrando interés con el lenguaje verbal y no verbal).

Qué no es escuchar activamente (dar consejos rápidos, juzgar, distraerse, hablar más que escuchar).

TRIADAS: ESCUCHAR - HABLAR

Se forman grupos de 3 personas. Cada persona asume un rol:

Persona A: habla (cuenta una experiencia significativa, dolorosa o inspiradora en su servicio pastoral, usando una frase guía si lo desea).

Persona B: escucha activamente (sin interrumpir, usando gestos de empatía, solo al final puede hacer una breve devolución).

Persona C: observa (toma nota de actitudes de escucha o distracciones visibles).

Tiempo: 3 minutos para hablar, 2 para devolución, luego rotan roles. Repetir hasta que todos pasen por los 3 roles.

PUESTA EN COMÚN

De vuelta en grupo, se comparten preguntas como:

¿Cómo me sentí al ser escuchado sin interrupciones?

¿Qué dificultades tuve al escuchar sin intervenir?

¿Qué aprendí sobre mí como oyente?

¿Cómo cambia mi forma de acompañar pastoralmente con esta actitud? Cierre simbólico (5–10 minutos)

CIERRE

Cada persona escribe una palabra que resuma su experiencia (ej. “presencia”, “respeto”, “silencio”, “acoger”).

Pegar las palabras en una cruz o mural de papel como compromiso.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS POR EL DON DE LA ESCUCHA

Señor Dios, Padre bueno y paciente,
te damos gracias por el don de la escucha,
esa puerta sagrada que se abre al otro,
ese silencio fecundo donde florece la comunión.

Gracias por enseñarnos que escuchar
es más que oír palabras:
es acoger corazones, cargar esperanzas,
y abrazar heridas sin juzgar.

Gracias por enviarnos a Jesús,
el Buen Pastor que conoce a sus ovejas,
que se detiene, mira a los ojos
y escucha con el corazón abierto.

Gracias por cada hermano y hermana
que ha sabido escucharnos con ternura,
que ha sido para nosotros consuelo,
refugio y espejo de tu misericordia.

Señor, danos un corazón atento y disponible,
que no se apure a hablar ni a corregir,
sino que aprenda a escuchar como Tú:
con paciencia, con respeto, con amor.

Haznos instrumentos de tu paz,
construyendo comunidad desde el diálogo,
la comprensión y la empatía.

Que la escucha transforme nuestra misión,
que la escucha nos una como Iglesia,
y que en cada palabra acogida,
te escuchemos a Ti.

Amén.

CUIDADO Y BUEN TRATO EN LA FAMILIA

2 ENCUENTRO

Tema: “El hogar, escuela de amor y respeto”



Objetivo: fomentar la reflexión, el afecto, la comunicación y los valores dentro del núcleo familiar.

ORACIÓN

Los padres de familia invitan a todos al momento de oración haciendo la señal de la cruz: **En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**

Luego quien dirige el encuentro motiva a todos los miembros de la familia con esta u otras palabras: **querida familia sacamos este espacio para que todos juntos reflexionemos sobre la forma como debemos relacionarnos, para que nuestro hogar sea esa escuela de amor y respeto, oremos todos jun-**

tos iluminados por la Palabra de Dios, para que nos conceda la gracia de vivir siempre en el amor.

ILUMINACIÓN BÍBLICA

Colosenses 3, 12-14

“Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia. Sopórtense unos a otros y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. Por encima de todo, vístense de amor, que es el vínculo perfecto.” **Palabra de Dios.**

REFLEXIÓN

Este pasaje nos recuerda que el hogar es un espacio donde se aprende a perdonar, a tener paciencia y, sobre todo, a amarse con sinceridad. En familia, practicamos los valores que nos forman como personas y como creyentes.

ACTIVIDADES

PRIMER MOMENTO

fomentando la comunicación y el reconocimiento de las emociones.

Los miembros de la familia se reúnen en círculo y cada uno va a decir una cosa que valora de los demás y una forma de cómo se siente amado o respetado en casa.

SEGUNDO MOMENTO

Cartel del hogar, nuestra escuela de amor.

Todos los miembros de la familia elaboran una cartelera con fotos familiares, y colocan frases como: “en esta casa cuidamos...” “Aquí aprendemos a...” y finalmente cada uno va a colocar su compromiso respecto a la Escucha y el Cuidado mutuo.

TERCER MOMENTO

El frasco del cuidado.

En familia preparan un frasco y lo adornan con corazones y se comprometen cada día de la semana a escribir en un papelito con el

nombre de un miembro de la familia algo que aprecia o valora de esa persona. El encuentro familiar concluirá el fin de semana (sábado), día del amor y la amistad, cuando abrirán el frasco y sacaran los papelitos y cada uno lo leerá y dará un abrazo a quién le escribió, concluyendo este momento con un compartir de amor amistad e intercambiando obsequios si se desea.

ORACIÓN

“Señor, haz de nuestro hogar una escuela de amor”

Señor Dios de la vida,
Tú que nos diste la familia como primer regalo de amor,
enséñanos a hacer de nuestro hogar
una verdadera escuela de respeto, perdón y ternura.
Ayúdanos a tratarnos con palabras que sanan y gestos que cuidan.
Danos sabiduría para enseñar con el ejemplo,
y paciencia para aprender unos de otros cada día.
Que tu presencia habite en medio de nosotros
y nos enseñe a vivir con humildad, alegría y paz.
Haz que en nuestro hogar reine siempre el amor,
ese amor que todo lo soporta, todo lo espera y nunca pasa.

Amén.

3 ENCUENTRO

**Tema: “Cuidar es amar:
compromiso con los niños y los más vulnerables”**



(este encuentro se recomienda realizarlo con los niños de catequesis en las parroquias)

MOMENTO DE ORACIÓN

ILUMINACIÓN BÍBLICA

“Dejen que los niños vengan a mí”

(Mc 10, 13 - 16).

Algunas personas le presentaban los niños para que los tocara, pero los discípulos les reprendían.

Jesús, al ver esto, se indignó y les dijo: «Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos.

En verdad les digo: quien no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.»

Jesús tomaba a los niños en brazos e, imponiéndoles las manos, los bendecía. **Palabra del Señor.**

ACTIVIDADES

MURAL COLECTIVO

“La ternura cuida la vida”

A la entrada del lugar de catequesis o del colegio se organiza un mural con pliegos de papel bond o cartulina para que los niños, jóvenes o las personas adultas dibujen una mano (signo de hacer) y escriban una acción concreta que exprese ternura y cuidado, protección por los niños ejemplo: escuchar los niños, consolar un amigo, cuidar una mascota, ayudar un adulto mayor... etc.)

Se organizan los niños en cuatro grupos y se les asigna un líder, (adulto o joven de confirmación), para que trabaje con los niños uno de los temas realizando la actividad y preparando una presentación que realizarán en plenaria sobre dicho tema para compartir con los otros niños.

CONTENIDOS CLAVE A TRABAJAR

Autocuidado (alimentación, higiene, emociones)

REFLEXIÓN

“Cuidarme es quererme”

¿Sabías que el primer paso para cuidar a los demás es aprender a cuidarte a ti mismo? Nuestro cuerpo, mente y corazón necesitan atención, amor y buenos hábitos todos los días. Aquí te comparto algo muy importante:

- Cuando me lavo las manos, me estoy protegiendo.
- Cuando como frutas y verduras, estoy dándole energía a mi cuerpo.
- Cuando hablo de lo que siento, estoy ayudando a mi corazón.

Cuidarse no es egoísta, es una forma de querernos. Y cuando aprendemos a querernos, también tratamos bien a los demás. Si yo me respeto, también respeto a mis compañeros. Si yo estoy bien, puedo ayudar a otros a estar bien.

Esta semana, y siempre, recuerda: ¡Cuidarme es mi superpoder! Y con él, puedo hacer del mundo un lugar más amable y feliz.

Actividad para el grupo: Juego de roles con muñecos: enseñar higiene, alimentación. Dibujar “mi súper yo cuidadoso”.

Cuidado de los otros

Juego “el buzón de la amistad”: escribir/dibujar un mensaje bonito para un compañero.

Se elabora una caja a forma de buzón para que los niños depositen su mensaje, al final de la reflexión y actividad, el animador va sacando los mensajes y se los entrega a cada uno según corresponda.

REFLEXIÓN

“Cuidar a otros es sembrar amor”

Todos necesitamos sentirnos queridos, escuchados y respetados. Y aunque somos diferentes, hay algo que todos podemos hacer: cuidarnos unos a otros.

- Cuando escucho a un compañero que está triste, lo estoy cuidando.
- Cuando comparto, respeto y ayudo, estoy mostrando buen trato.
- Cuando cuido cómo hablo y cómo trato a los demás, estoy sembrando cariño.

Cuidar a los otros no significa hacer grandes cosas, sino tener pequeños gestos que hacen sentir bien a los demás. A veces, una sonrisa, una palabra amable o invitar a alguien a jugar puede cambiar el día de una persona.

Esta semana recordemos que:

¡Cuidar a los demás es hacer del mundo un lugar más bonito! Y cuando todos nos cuidamos, todos somos más felices.

Actividad para el grupo: Dinámica “ponerse en los zapatos del otro”.

El Animador (docente, catequista, etc.) explica: “A veces, cuando alguien actúa de una forma que no entendemos, lo juzgamos sin pensar cómo se siente. Hoy vamos a practicar algo muy especial: ponernos en los zapatos del otro, para aprender a mirar con su corazón.”

Actividad escrita: se le entrega a cada niño un dibujo o recorte de un zapato. Pídeles que escriban una situación que les haya hecho sentir tristes, solos o no comprendidos. Luego, se recogen los zapatos (pueden ser anónimos si lo prefieres) y barájalos.

Lectura y reflexión: el animador lee algunos de los mensajes en voz alta (sin decir de quién son). Después de cada lectura, pregunta:

“¿Cómo crees que se sintió esa persona?”

“¿Qué podrías hacer tú para ayudarla o tratarla bien?”

“¿Te ha pasado algo parecido?”

Cierre: Finaliza con una frase reflexiva, por ejemplo:

“Cuando nos ponemos en los zapatos del otro, aprendemos a cuidar, a respetar y a tratar bien. Porque todos llevamos algo en el corazón que los demás no siempre ven.”

Zapato gigante: En grupo, decoran un zapato grande de cartulina con frases sobre el cuidado y el respeto.

Cuidado de los otros (amistad, empatía, ayuda mutua)

Cuidado del entorno (naturaleza, limpieza, reciclaje)

REFLEXIÓN

¿Sabías que todos vivimos en una casa muy, muy grande? Esa casa se llama planeta Tierra. Es el lugar donde jugamos, aprendemos, respiramos y vivimos. Y así como cuidamos nuestra habitación o nuestros juguetes, también debemos cuidar todo lo que nos rodea.

- Cuando cuido las plantas, ayudo a que haya aire limpio.
- Cuando no tiro basura, mantengo mi escuela y mi barrio limpios.
- Cuando no malgasto el agua, cuido la vida de todos los seres vivos.

Cuidar el entorno también es cuidar a las personas. Porque cuando el lugar donde vivimos está limpio, ordenado y lleno de naturaleza, todos nos sentimos mejor.

Esta semana recordemos que:

“El mundo es nuestra casa. Si la cuidamos juntos, viviremos mejor.”

Actividad del grupo.

Clasificación de residuos: juego tipo memoria o canasta de reciclaje.
Crear un objeto con material reciclado.

Cuidado en la comunidad (reglas, respeto, colaboración)

REFLEXIÓN

“Yo cuido mi comunidad”

Vivimos rodeados de personas: en casa, en la escuela, en el barrio. Eso se llama comunidad. Y para que todos podamos vivir tranquilos y felices, necesitamos algo muy importante: cuidarnos entre todos.

- Cuando respeto las reglas, ayudo a que haya orden y seguridad.
- Cuando colaboro y comparto, todos nos beneficiamos.
- Cuando trato bien a los demás, estoy construyendo un lugar más amable.

En una comunidad cuidada, nadie se queda afuera. Todos importamos. Cada acción buena que hacemos, por pequeña que sea, mejora la vida de los demás.

Esta semana recordemos que:

“Cuidar mi comunidad es cuidar a mi segunda familia.” Porque cuando todos ayudamos, todos ganamos.

Se concluye el encuentro haciendo una oración con los niños pidiéndole a Dios que nos ayude amarnos los unos a los otros como él nos ama y cuidando de los otros de manera especial de los más vulnerables.

CUIDADO ESPIRITUAL Y SANACIÓN

4 ENCUENTRO

Tema: “Sanar heridas, restaurar la esperanza”



PRIMER MOMENTO

ORACIÓN

Se colocarán unos textos bíblicos en tarjetas que se les darán a los participantes, al momento de inicio de la oración.

Isaías 61, 1 “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado

a sanar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros.”

Salmo 147, 3 “Él sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas.”

Romanos 15, 13 “Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en Él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo.”

Corintios 1, 3-4 “Bendito sea el Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que también nosotros podamos consolar a los que están en cualquier tribulación...”

Se coloca música de fondo, y cada una de las personas lee el texto, reflexionando sobre lo que el Señor le regala en su Palabra.

Seguidamente se hace una plenaria en oración para que las personas expresen su meditación.

Manteniendo la música suave de fondo. Cada participante recibe una piedra, vela o elemento simbólico. En círculo, se invita a nombrar una palabra que represente cómo se siente al llegar.

Se puede crear un “altar del cuidado” en el centro se coloca una mesa un cirio y una cruz para que las personas en la medida que van expresando con el signo la forma como se siente la coloquen allí en el altar.

SEGUNDO MOMENTO

Mural: “Cuidarnos es posible”

En grupos pequeños, se les piden que compartan las siguientes preguntas y un representante de cada grupo coloque las respuestas en el mural:

¿Qué es el buen trato para mí?
¿Qué necesito para sanar?

TERCER MOMENTO

Dinámica corporal: “Abrazar mis heridas”

Actividad guiada: el que dirige el encuentro invita a los participantes a realizar el ejercicio de respiración tomando el aire por la nariz (llenando el estómago) y después de un momento de retenerlo, expulsarlo suavemente por la boca, luego les pide a las personas, que caminen hacia dentro de ellas mismas, que haga consciente su cuerpo, cada uno de sus órganos y que se abracen a sí mismas, luego que piensen en esa herida que tienen con su corazón, en la persona que se las ha causado; que le coloquen nombre a ese dolor (rabia, odio, tristeza...), sin sentirse re victimizada, solo reconociendo el dolor tal como es.

Seguidamente se invitan para que compartan voluntariamente: ¿Qué sentí al abrazarme? ¿al mirar el dolor que siento?

Posteriormente se les presenta una cartelera con una silueta humana con silueta humana, y se coloca lápices de colores, y se les pide

que pasen, señales la parte donde se guarda el dolor, pensando lo que podría aliviar esa herida (esperanza, abrazo, perdón, justicia, etc.).

Círculo de esperanza: “Palabras que restauran” se invita a las personas a expresar en una palabra de esperanza la forma como puede superar ese dolor.

Cuarto momento: Compromisos del cuidado mutuo
Crear entre todos como compromiso para vivir en la comunidad, familia o trabajo un “Pacto del Buen Trato y Cuidado”.

Frases como: “Me comprometo a...”, “Prometo cuidar de mí cuando...”, etc. Se firma de forma simbólica (dibujando una mano, nombre, etc.).

Se cierra la actividad invitando al participante a darse un abrazo mientras que se coloca alguna canción como “gracias a la vida”
Se puede en la parroquia programar una jornada de confesiones.

CULTURA DEL CUIDADO Y BUEN TRATO EN LA MISIÓN PASTORAL (PARA REALIZARSE POR VICARÍAS O DECANATOS, CON SECRETARIAS Y SACRISTANES O AGENTES PASTORALES)

5 ENCUENTRO

Tema: “La parroquia, casa de puertas abiertas”



Objetivo: fortalecer la sensibilidad, actitudes y prácticas de cuidado y buen trato en quienes ejercen roles de acogida, servicio y acompañamiento en la vida parroquial.

ORACIÓN

ILUMINACIÓN BÍBLICA

Lucas 10, 25-37

(Buen Samaritano).

Momento de silencio: en este momento pensemos sobre la siguiente pregunta: en mi trabajo o servicio en la parroquia, **¿quién se mi prójimo? ¿por qué?**

Reflexión. En este conocido pasaje, Jesús responde a la pregunta de un doctor de la ley: “¿Y quién es mi prójimo?” No lo hace con una definición teórica, sino con una historia: un hombre golpeado y abandonado al borde del camino, ignorado por los que deberían haber ayudado, y finalmente socorrido por un samaritano, alguien considerado extranjero y excluido.

El samaritano no pregunta quién es el herido ni qué hizo para estar ahí. Lo ve, se conmueve, se acerca y actúa. Eso es el cuidado: mirar con compasión, acercarse sin prejuicios y comprometerse con el otro.

Este relato nos interpela especialmente a quienes servimos en la vida parroquial. Cada persona que entra a la oficina, al templo, o a una reunión —con su historia, su carga, su herida— es nuestro prójimo. No se trata solo de cumplir funciones, sino de ser signos del amor de Dios, como el samaritano lo fue en ese camino.

ORACIÓN FINAL

PRIMER MOMENTO

“La forma en que tratamos a las personas habla del Dios en quien creemos.”

¿Qué significa ser una parroquia de acogida?

Ser una parroquia de acogida es vivir lo que Jesús vivió con cada persona: acercarse, mirar con ternura y actuar con compasión.

Es hacer de la parroquia un “hospital de campaña” como dice el Papa Francisco, donde todos encuentren consuelo, orientación y una comunidad que camina con ellos.

1. Rostro visible de la Iglesia

La parroquia es, para muchas personas, el primer contacto con la Iglesia. Por eso, cada espacio y cada persona que colabora — secretarías, sacristanes, ministros, servidores— debe reflejar el rostro amable y compasivo de Cristo.

2. Lugar donde nadie se siente extraño

Una parroquia de acogida no juzga, no excluye, no rechaza. Acoge con respeto y ternura tanto al que viene cada domingo como al que aparece después de años. Es un hogar espiritual para todos: el que cree, el que duda, el que busca.

3. Escucha activa y corazón abierto

No se trata solo de decir “bienvenido”, sino de tener una actitud de escucha, disponibilidad y empatía. Es mirar a los ojos, sonreír, dar tiempo, ayudar a comprender los procesos o responder con paciencia, especialmente a quienes llegan heridos, confundidos o con necesidad.

4. Organización que facilita, no que complica

Una parroquia acogedora no se encierra en normas rígidas, sino que busca siempre acompañar con misericordia. La caridad pastoral se manifiesta en gestos sencillos: una respuesta amable, una orientación clara, un gesto de cercanía.

5. Comunidades que cuidan

Acoger es también cuidar: de las personas, de los espacios, de los tiempos. Un templo limpio, una oficina bien atendida, una sonrisa sincera, un saludo cálido... todo eso comunica evangelio.

Dinámica corta: se organizan los participantes en tres grupos para que dramaticen dos momentos en la vida parroquia.

- 1.** Una situación donde llega una persona conflictiva a pedir una partida o separar una misa, pero lo hace de forma no adecuada.
- 2.** Un ambiente donde hay una secretaria de mal genio, que atiende mal y la reacción de las personas.
- 3.** Como debe ser la atención adecuada, en una oficina de atención parroquial.

Al finalizar se puede realizar una plenaria.

SEGUNDO MOMENTO

Cultura del cuidado (45 min)

¿Qué es la cultura del cuidado? (Inspirado en el Papa Francisco)

La cultura del cuidado, según el pensamiento del Papa Francisco, es una forma de estar en el mundo que pone en el centro la dignidad de cada persona, el respeto por la vida y la atención concreta a quienes más lo necesitan. Es una cultura que se opone al descuido, al egoísmo, a la indiferencia y a la violencia.

¿Qué significa “cuidar”, según el Papa Francisco?

En su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2021, titulado “La cultura del cuidado como camino de paz”, el Papa propone que el cuidado sea una base ética y social para construir comunidades más humanas y fraternas. Una actitud constante de respeto, responsabilidad y compasión. No se trata solo de ayudar cuando alguien sufre, sino de cultivar una manera de vivir basada en la ternura, el servicio y la atención al otro. “Cuidar significa proteger, apoyar, escuchar, acompañar, y servir.” Vivimos en un mundo donde muchas personas son ignoradas o descartadas. La cultura del cuidado nos llama a reconocer el valor de cada ser humano, especialmente de los más vulnerables. “Cada vida cuenta. Cada rostro importa.” El Papa recuerda que todos —la Iglesia, los gobiernos, las familias, los educadores, los trabajadores pastorales— están llamados a promover relaciones más humanas y solidarias, empezando por los pequeños gestos cotidianos. Jesús cuidó: de los enfermos, de los pecadores, de los pobres, de sus discípulos. Nosotros, como Iglesia, estamos llamados a hacer lo mismo. La cultura del cuidado es una forma de caridad activa, que se manifiesta en cómo tratamos a los demás. La cultura del cuidado es el estilo de los que siguen a Jesús: los que ven, se conmueven y se acercan al otro con amor. Es un llamado a crear comunidades más fraternas, compasivas y solidarias, donde todos se sientan acogidos y acompañados.

El cuidado en lo cotidiano: detalles que hacen la diferencia.

Cuidar a las personas, a los espacios y a uno mismo.

Prácticas concretas de cuidado:

Escucha activa

Trato digno y respetuoso

Uso del lenguaje positivo

Manejo de conflictos

Pausa / Café fraterno (15-20 min)

TERCER MOMENTO

“Actuar con buen trato”

Taller práctico: (45 min)

Se organizan los participantes para crear un código de buena atención en las oficinas de atención parroquial de parte de las personas que laboran según la Cultura del Cuidado.

Ejercicios en grupo: mejora de respuestas, comunicación empática, resolución de tensiones.

Elaboración de un pequeño “decálogo del buen trato parroquial”.

CUARTO MOMENTO

Cierre espiritual y envío (15 min) Compromiso personal:
“Me comprometo a...”

Bendición final y entrega de un pequeño signo o detalle como celebración del día del Amor y la amistad, compartiendo con los asistentes el almuerzo.

“SERVIDORES DEL CUIDADO: CELEBRACIÓN Y GRATITUD POR EL MINISTERIO SACERDOTAL”

6 ENCUENTRO

Tema: “El otro es mi hermano que cuido con amor”



Este encuentro se pide sea organizado por decanatos para el cenáculo del mes de septiembre o como celebración **de amor y amistad**.

Objetivos: promover el autocuidado integral del sacerdote (físico, emocional, espiritual), fortaleciendo los vínculos fraternos entre los sacerdotes.

Estructura del encuentro.

El organizador prepara una copa con cóctel y una tarjeta con la siguiente frase: “Bienvenidos a este espacio para hacer una pausa, agradecer su vida y renovar juntos nuestra vocación de cuidar con amor.”

Canto: Amar es entregarse.

ILUMINACIÓN BÍBLICA

Lucas 15, 4-7

¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió hasta encontrarla?

Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: “Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido.”

Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento. **Palabra del Señor.**

PARA MEDITAR

¿Qué dice este texto sobre cómo Dios nos cuida?
¿Cuántas veces me he sentido oveja perdida... y he sido cargado en los hombros del Buen Pastor? ¿Cómo ha sido esa experiencia?
¿Cómo puedo yo también ser imagen del Pastor que busca, cuida y restaura?

ORACIÓN

Señor, a veces me he exigido más de lo que mi alma puede dar.
Me he olvidado de mí, mientras servía a todos.

Hoy quiero dejarme cuidar por Ti.

Hoy necesito recordar que no soy solo pastor, también soy oveja.

Enséñame a escuchar mi cuerpo, mi espíritu y mis emociones.

Dame sabiduría para cuidar mi vocación sin descuidarme a mí.

Amén.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

El autocuidado sacerdotal: El sacerdote, configurado con Cristo Buen Pastor, está llamado a cuidar, guiar, acompañar y sanar al pueblo de Dios. Pero en ese camino hermoso y exigente, muchas veces olvida o posterga su propio cuidado. El alma se desgasta, el cuerpo se agota, y el corazón —que tanto da— a veces se queda sin fuerzas para seguir amando con alegría.

En esta Semana de la Cultura del Cuidado y el Buen Trato, es necesario recordarlo con humildad y verdad:

El pastor también necesita ser cuidado.

No por debilidad. No por falta de fe. Sino porque es humano, y por-

que su vocación no anula sus límites.

El autocuidado no es egoísmo ni fuga de la misión. Es un acto de fidelidad a Dios que me confió el ministerio, y a los hermanos que esperan de mí un testimonio vivo de esperanza.

Cuidarse como sacerdote es:

- Escuchar el propio cansancio, sin vergüenza.
- Reconocer la necesidad de afecto, descanso, silencio y fraternidad.
- Permitir que Dios me lave los pies, como Jesús hizo con sus discípulos.
- Buscar ayuda cuando el alma se agrieta o la cruz se vuelve muy pesada.
- Rodearse de vínculos sanos, verdaderos, que alimenten y no solo demanden.
- Cuidarse también es cultivar la alegría interior, no solo la obediencia.
- Es dejarse pastorear por Cristo, que me busca cuando me pierdo, me carga sobre sus hombros y me devuelve la paz.

La cultura del cuidado no es solo para los demás: empieza en uno mismo. Solo el corazón que se sabe amado, sostenido y curado puede seguir amando con madurez.

EL CUERPO COMO TEMPLO DEL ESPÍRITU

La vulnerabilidad del pastor también es sagrada.

“Tenemos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que este poder extraordinario proviene de Dios y no de nosotros.”

2 Corintios 4,7

Durante años, la imagen del sacerdote fue asociada con la fortaleza, la entrega incansable, la disponibilidad permanente. A veces, incluso con una especie de invulnerabilidad emocional, como si el cansancio, la tristeza o la duda no pudieran tocarlo.

Pero en esta Semana de la Cultura del Cuidado y el Buen Trato, esta-

mos llamados a mirar la verdad del corazón humano del pastor, y a proclamar con valentía y ternura:

Porque el sacerdote no es un superhombre. Es un hombre llamado por Dios, pero con historia, con heridas, con emociones, con límites. Y eso no lo descalifica. Al contrario, lo humaniza, lo hace más cercano, más comprensivo, más hermano.

- Ser vulnerable no significa ser débil. Significa ser real.
- Es poder decir: “Necesito ayuda”, sin miedo.
- Es poder llorar ante el dolor, sin culpa.
- Es poder reconocer que a veces no tiene todas las respuestas, y que también necesita consuelo, escucha, descanso.

En un mundo que exige rendimiento constante, el sacerdote está llamado a ser signo de una humanidad reconciliada con su fragilidad.

Una fragilidad que, puesta en manos de Dios, se convierte en lugar de gracia.

Jesús mismo lloró, sintió angustia, buscó consuelo en sus amigos y se retiraba a orar.

El Buen Pastor también fue una oveja que conoció el dolor y la incompreensión.

La cultura del cuidado comienza por:

- Por aceptar la humanidad sagrada del sacerdote.
- Por construir comunidades donde el buen trato no sea solo para el pueblo, sino también para quienes lo sirven.
- Por dejar de exigir perfección, y empezar a acompañar procesos.
- Por abrazar la vulnerabilidad como parte del camino espiritual, no como obstáculo.

Frases para interiorizar:

- “No tengo que esconder mi cansancio.
- No tengo que disimular mis heridas.
- También yo soy amado así como soy, con mis luces y mis sombras.
- Señor, enséñame a cuidarme con misericordia, y a mirar mi vulnerabilidad como Tú la miras: con amor, sin juicio, y con ternura infinita.”

Para compartir nuestra reflexión.

¿Qué estrategias podemos implementar entre nosotros para cuidarnos los unos a los otros?

¿Qué acciones realizan en el decanato para fomentar la fraternidad, la ayuda a los hermanos con dificultades, que puedan servir para que se implemente en los otros decanatos?

(se recomienda que el decano haga una síntesis de las propuestas y las haga llegar a la Oficina del Cuidado y Buen Trato)

Dinámica fraterna:

Cada sacerdote recibe una tarjeta con el nombre de otro compañero. Escribe unas líneas agradeciendo, reconociendo o bendiciendo su ministerio.

Las tarjetas se colocan en un recipiente. Luego cada sacerdote saca una tarjeta, que no sea la suya y lee lo que le han escrito al compañero y le entrega el regalo de amor y amistad.

Momento fraterno y festivo final:

Espacio para compartir alimentos, música, ...

Se puede preparar un video o presentación con fotos del trabajo pastoral y los momentos que han vivido de los sacerdotes del decanato.

